

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

BIENOTECNA
MUNICIPAL
MADRID

AÑO XXI.

Madrid. — Lunes 13 de Agosto de 1894.

NÚM. 1.088.

Crónica de la semana

Valencia 22, 25, 29 y 30 de Julio.

La importancia que tenían las renombradas corridas de tabla que anualmente se celebraban en Valencia en la última decena del mes de Julio, y que aportaban á la ciudad del Turia numeroso contingente de aficionados de todas las localidades de España, han resultando el corriente año bastante inferiores, deficientes en demasía, con relación á los altos precios que se señalan á las localidades, en lo que al ganado se refiere, puesto que el que en ellas se ha jugado ha sido adquirido seguramente á precios bastante económicos.

Y decimos esto, porque no podemos creer que los ganaderos que han dado toros para dichas corridas, excepción hecha de D. Vicente Martínez, cobraran como de primera reses de poca alzada, pocos kilos y apenas de cuatro á cinco hierbas el que más, y cuyo resultado ha sido el siguiente:

Los Muruves. — Los bichos, al parecer, no tenían la edad, y eran de poca representación.

Fueron voluntarios en la pelea del primer tercio, y cumplieron en los restantes, en los que al guño, como el quinto, hubiera cumplido bien, si Fajardo, en una vara, no le hubiera metido más de veinte centímetros de palo. Resultaron más bravos y de más poder los lidiados en primero y sexto lugar. En junto aguantaron 42 varas, por 22 caídas y 11 caballos arrastrados.

Los Benjumeas. — Tampoco por su presentación satisficieron á los aficionados. Mostráronse voluntarios en el primer tercio, pero sin poder. En el segundo se dejaron torear sin presentar dificultades, y llegaron

al último, bravo y noble el primero, con la cabeza suelta el segundo, acosando el tercero, con la cabeza por las nubes el cuarto, humillando, en defensa y con tendencias el quinto, y bueno el sexto. En junto aguantaron 55 puyazos, dieron 15 caídas y mataron 9 caballos.

Los de Martínez. — Respecto á presentación, se han llevado la palma; estaban muy bien cuidados, y tenían

cero, fué un buen toro. El cuarto, resultó un buey excelente desde que salió, siendo quemado con justicia. El quinto fué tardo en varas, y pasó buey á los tercios restantes, y el sexto hizo toda la pelea huyendo, teniendo gran certeza al herir cada vez que tropezaba con un picador. Los seis aguantaron 43 puyazos por 17 caídas y 16 caballos arrastrados.

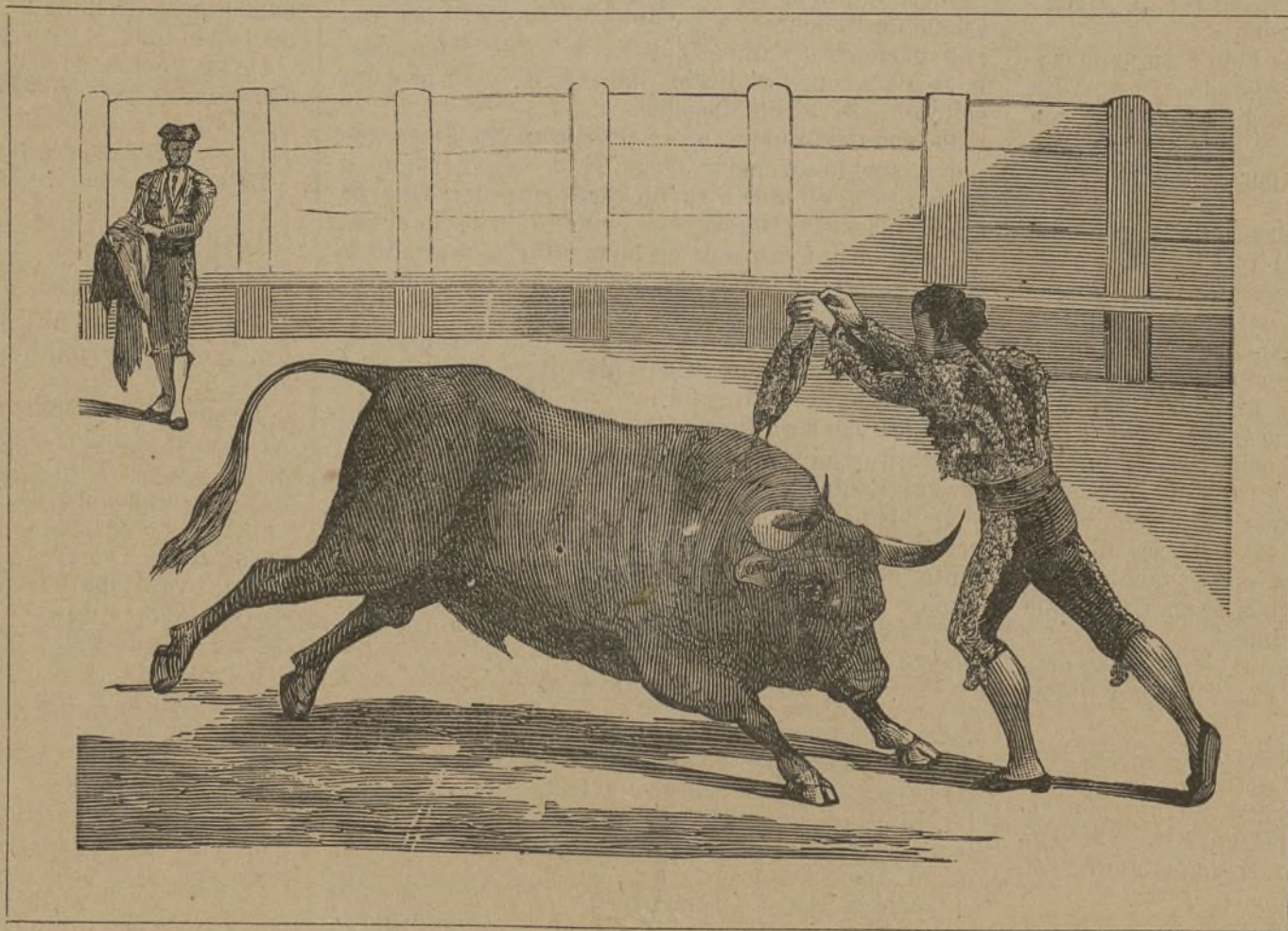
Moreno Santamaría. — Los cuatro toros de esta ganadería, lidiados en la última corrida, no pasaron de medianos.

El primero hizo la pelea de varas huyendo, fué buey en banderillas y acudió en la muerte. El segundo blando en varas, se dejó torear en banderillas y se acostaba del izquierdo en la muerte. El tercero no hizo más que cumplir en el primer tercio y acosó en el segundo y tercero. El cuarto fué voluntario con los picadores y se huyó en banderillas y muerte. Este fué el de más presencia de los cuatro. Aguantaron 32 varas, dieron 10 caídas y mataron tres caballos.

Los de Adalid (antes Nuñez de Prado). — Cumplieron mucho mejor que los de Moreno Santamaría lidiados en la misma corrida, mostraron voluntad, siendo dos buenos, séptimo y octavo.

El primero, quinto de la corrida, se emplazó en varas y banderillas, y se quedó en la muerte. El segundo, sexto, empezó doliéndose al castigo se creció al hierro, se defendió en palos y acudió bien á la muleta. El ter-

cero, séptimo, fué bravo y de poder para con los jinetes, acudió en banderillas y acabó incierto y alargando la gaita, y el cuarto, octavo, fué bravo y de poder en varas, cortó en banderillas y pasó con la cabeza por las nubes á la muerte, á consecuencia del mucho castigo que sufrió de los jinetes. Aguantaron los cuatro 33 varas por 19 caídas y 11 caballos para el arrastre.



SUERTE DE BANDERILLAS

cara de toros, siendo el mayor el sexto, que seguramente llegaba á las 34 arrobas. En cuanto á la pelea, dejaron mucho que desear. El primero cumplió sin excederse en varas, y se huyó en palos y muerte. El segundo cumplió acosado, se quedó en palos, y por haberse quedado manco de la mano derecha por darse un golpe en las tablas persiguiendo al Almendro al salir de un par, no igualaba en la muerte. El ter-

Ayuntamiento de Madrid

Los espadas.

Mazzantini.—Su trabajo con la muleta ha sido el de siempre y el que es peculiar á este matador, que no hace con ella más que defenderse de las acometidas de sus enemigos, sin castigarles ni ahorrarles la cabeza.

Al herir, en la primera corrida, quedó bien en su primero, y en su segundo arrancó siempre desde honesta distancia y desviándose demasiado del centro de la suerte, por lo que la faena resultó aburrida y los estoques no quedaron en lo alto ni con buena dirección.

En la segunda corrida quedó bien en la muerte de su primero, entrando bien en la cara, y en su segundo, que brindó al rector de la Universidad D. Francisco Moliner, al senador D. Amalio Jimeno y á las hijas de éste que ocupaban un palco, entró á matar de verdad, dejando una estocada un poco caída, que tumbó á su adversario.

En esta corrida recuperó el terreno perdido en la primera.

En la última dejó que desear en la muerte del primero, por no haber entrado como debía y permitía su enemigo, y en el último, en que toreó con desconfianza, entró á matar desde lejos y sin decisión, echándose fuera alguna vez.

Banderilleó en la corrida del día 25, poniendo un par superior, y en la del 29 con un par sesgando, muy bueno. Estuvo muy activo y trabajador en quites.

Guerrita.—Tomó parte en todas las corridas. En la primera su trabajo fué excelente, tanto con la muleta como con el estoque.

Sus faenas de muleta en la segunda fueron buenas, de inteligencia y apropiadas á las condiciones de los toros, á los que arregló á los pocos muletazos. Al herir, muy bueno en su primero y bueno en su segundo.

En la tercera corrida estuvo deficiente en la muerte de su primero, al que toreó con despego, y se echó fuera al estoquear, y estuvo muy bien en su segundo.

En la cuarta quedó bien en la muerte de su primero y superior de verdad en su segundo, tanto con el trapo rojo como estoqueando. En la brega, quites y auxiliando á sus compañeros, incansable y adornándose en cuantas ocasiones se lo permitían las condiciones de los toros.

En la primera corrida clavó dos buenos pares al quinto, después de varios floreos.

En la segunda puso un par bueno al segundo toro; en la tercera, uno bueno al sexto, y en la última un buen par al séptimo, después de varios adornos que aplaudió la concurrencia.

Fabrilo tomó parte en dos corridas: las de los días 25 y 30. En el primero que mató la primera tarde, toreó desde cerca y con valentía, y entró á matar con decisión. En su segundo, fué buena y lucida su faena de muleta, y aunque no estuvo muy afortunado hiriendo, por precipitarse al entrar á matar, arrancó siempre desde buen terreno.

En la segunda tarde toreó muy bien á su primero, y entró con coraje á matar, obteniendo la oreja. En el segundo, que acosaba, se defendió como pudo con la muleta, y al herir se metió la segunda vez con guapeza, saliendo enganchado por la manga de la chaquetilla sin consecuencias.

Puso un buen par de banderillas de frente al quinto toro de la primera corrida en que toreó, después de intentar el cambio, que no ejecutó por quedarse el toro, y un par superior al séptimo de la última tarde. En quites, activo y adornándose en ocasiones.

El Torerito.—Toreó sustituyendo á Reverte en la dos últimas corridas. Su trabajo de muleta, tanto en una como en otra, fué de poco lucimiento. Al estoquear estuvo regular en el primer toro que le correspondió la primera tarde, y valiente en el último, que era un pavo que tenía que matar. En la última quedó mediano en uno, y tuvo escasa fortuna al pinchar al último, que paraba poco y achuchaba. En descargo de este matador hemos de consignar que cargó en ambas corridas con el hueso.

Puso un par desigual y trasero al sexto de la primera corrida en que trabajó. En la brega y quites no descompuso el cuadro.

Bombita.—Toreó en la primera corrida, y su trabajo fué bastante deficiente, tanto con la muleta como estoqueando; bien es verdad que al lado de Guerrita lucen poco los que empiezan. Estuvo valiente y trabajador en la brega. Banderilleó al quinto con poca fortuna.

Picadores.

Han sido contadas las veces que los picadores han entrado en la suerte como el arte previene, y pocas, por lo tanto, las en que han castigado en su sitio. En cambio ha abundado lo malo, las varas en los bajos, en las paletillas y en el pescnezo, contribuyendo á que las reses, que ya de suyo traían poco, dieran peor lidia.

Prescindiendo de lo mucho malo que hicieron todos, sólo señalamos lo bueno, que fué poco, y esto correspondió: la primera tarde á Fajardo, Pegote y Beao; la segunda á Pegote, Badila, Chato y Soria; la tercera á Parrao, Soria y Pegote, y la cuarta á Badila, Parrao, Soria y Fajardo.

En la última corrida resultaron lesionados: Pegote, con un puntazo en el pie derecho por el segundo toro, y Fajardo con una herida en la cabeza y una conmoción por el quinto, á consecuencia de una caída.

Banderilleros.

Tampoco en el segundo tercio hubo nada sobresaliente ni digno de especial mención.

En relación con los pares puestos hubo pocos buenos, y estos correspondieron la primera tarde á Antonio Guerra; la segunda, á Tomás Mazzantini, Cayetano, Galea, Antonio Guerra y Primito; la tercera, á Regaterillo, Almendro, Tomás y Galea, y la cuarta, á Fabrilito, Tomás, Cayetano, Pulguita y Regaterillo.

En la brega estuvieron bien y activos, Antonio Guerra, Tomás, Almendro, Cayetano y Creus.

Las entradas.

Fuó floja la del día 22; un lleno la del 25; tres cuartos de plaza el 29, y otro lleno la del día 30.

Lo demás.

Los parrandas, valientes; sin andarse excediendo como los monos de aquí.

Los servicios, regulares.

La presidencia, acertada en general.

El calor, asfixiante todas las tardes.

El Jurado.

Ha debido declarar desierto el concurso; pero no lo ha hecho así, otorgando el premio, entre los toros de las tres primeras corridas, á los de Muruve, y entre los de la última, á los de Adalid.

Alicante 6.

Seis toros de la ganadería de Muruve, y el espada Rafael Guerra (Guerrita) con su cuadrilla, aumentada con algunos individuos, eran los elementos aportados para la corrida organizada en Alicante por los Sres. Martínez del Águila, López y Guillén, para el lunes 6 del corriente, elementos que llevaron á la citada capital un respetable contingente de forasteros, especialmente de Murcia.

El resultado de la fiesta no llenó los deseos de los que la presenciaron, puesto que los bichos, que tenían poca representación, no hicieron más que cumplir en el primer tercio, y no se prestaron en los restantes á floreos ni á lances de esos que ponen á prueba el valor y la inteligencia de un torero, y producen el entusiasmo del público. El cuarto llegó muy descompuesto á la muerte.

Guerrita.—Su trabajo no resultó de lucimiento, y se le vió en más de una ocasión apático y con ganas de terminar pronto su cometido, contribuyendo á este éxito una parte del público que, predispuesta en contra suya, comenzó á increparle desde el momento en que hizo su aparición en el redondel, lo cual necesariamente había de influir en su ánimo, como hubiera influido en el de otro diestro cualquiera. Cuando esto ocurre, y se tiene la evidencia de que aun haciendo los imposibles no se ha de complacer, la apatía se apodera de los individuos, y se procura salir del paso lo antes posible.

Pasando de muleta fué su trabajo aceptable en general, siendo su mejor faena la de preparación al quinto toro, en que hizo un verdadero derroche de arte y maestría. Despachó al primero de dos pinchazos altos y una estocada en buen sitio; al segundo de una corta delantera; al tercero de una corta buena y un descabello; al cuarto de un mete y saca; al quinto de un soberbio volapié, que le valió una ovación, y al sexto de una estocada caída y delantera andando.

En quites no se excedió.

De los picadores, quedó mejor, en primer término, Zurito, que picó á ley. Después merecen mención Fajardo y Cantares.

De los banderilleros, se distinguieron Antonio Guerra, en el primero; Patatero, en el segundo, y Blanco, en el tercero. Bregaron bien Almendro y Antonio.

El servicio de caballos, superior, y la entrada, buena.

Vitoria 5 y 6.

Con una buena entrada se celebró el día 5 la primera de las dos corridas organizadas con motivo de las fiestas que anualmente se celebran en esta capital. Lidiáronse en ella seis toros de la ganadería de las Sras. Hijas de Aleas, bien cuidados y de bonita lámina, pero sin gran respeto en la cabeza. Mostraron voluntad en el primer tercio, en el que mataron 13 caballos, y en los restantes se dejaron torear, si bien algunos buscaron abrigo en los tableros.

Mazzantini pasó movido á sus tres toros, y al herir entró á veces desde buen terreno y con decisión, y otras desde honesta distancia. Su mejor faena la del quinto, cuya oreja le fué otorgada. En banderillas, salió del paso como su compañero, á causa de cortar el terreno y no dejar meter los brazos el bicho á que parearon á petición del público. En quites, bien y oportuno, y dirigiendo se hizo obedecer.

Bonarillo.—Estuvo afortunado, tanto pasando de muleta como estoqueando. Su mejor faena de muleta fué la empleada con el cuarto, y su mejor estocada la del segundo, cuya oreja le concedieron. En quites,

bien. Su trabajo gustó mucho, y al terminar la corrida fué sacado en hombros hasta el coche.

De los banderilleros, Tomás y Galea.

La tarde buena, y los servicios aceptables.

En la tarde del día 6, después de haber llovido bastante por la mañana, se celebró la segunda corrida, no sin antes haber arreglado el piso de la plaza.

Los seis cornúpetos de D. Vicente Martínez no hicieron más que cumplir. Despacharon 10 jacos.

Mazzantini, que toreó toda la tarde sin zapatillas, á causa del piso del redondel, estuvo trabajador y con deseos de agradar. Su mejor faena fué la empleada en la muerte del tercero, que brindó á los navarros, obteniendo una ovación, la oreja y un valioso obsequio de las personas á quienes brindara.

Bonarillo trabajó también sin zapatillas. Quedó bien y fué muy aplaudido. Al entrar á matar al sexto, por no dar salida con la muleta, fué derribado, saliendo ileso del percance.

En quites y banderillas, los dos matadores oyeron palmas.

La gente, trabajadora. La tarde mediana, y buenos los servicios.

Subasta de moñas.

Las cuatro moñas regaladas para la corrida de Beneficencia, y que no fueron recogidas por los agraciados con ellas en la rifa verificada oportunamente, se subastaron el miércoles último en la Diputación provincial.

La moña regato de S. A. la infanta Isabel, la adquirió D. Lucio Alvarez Rodríguez en la cantidad de 50 pesetas.

La de la duquesa de Nájera, en 46 pesetas, por don Eduardo Yáñez.

La de la duquesa del Infantado, en 31 pesetas, por D. Gabriel Talavera.

Y la de la duquesa de Alba, en 11 pesetas, por don José Fierro.

Manzanares 8 y 9.

Lidiáronse en la primera de las tardes seis toros de la ganadería de D. Valentín Flores, que dejaron mucho que desear, especialmente el lidiado en segundo lugar. El que cumplió mejor fué el quinto, que con voluntad se llegó á los jinetes once veces. Entre todos aguantaron 43 puyazos y mataron 10 caballos.

Mazzantini hizo poco con la muleta, y acabó con el primero de un pinchazo caído, otro bueno y una corta en su sitio, arrancando largo; dió fin del tercero de un pinchazo caído, una estocada, entrando lejos, y un descabello, y mató al quinto de una estocada corta, entrando cerca, que le valió palmas. Puso dos pares superiores al sexto, é hizo buenos quites, mereciendo mención uno que hizo al Chato en el tercer toro, que le valió una ovación.

Faico quedó bien en la muerte del segundo, estuvo descompuesto en el cuarto y superior en el sexto, al que largó la estocada de la tarde, después de una buena faena de muleta. Toreando de capa y en quites quedó bien, y tuvo poca fortuna en banderillas.

De los jinetes, se distinguieron el Chato y el Albán, y de los banderilleros, Regaterillo en el primero, Ordóñez en el segundo y Galea en el quinto.

En la brega sobresalieron Tomás y Currinche.

La entrada buena; y los servicios aceptables.

Los toros de Patilla (hoy de D. Esteban Hernández), lidiados en la segunda tarde, dieron mucho juego, especialmente el que ocupó el quinto lugar. Todos tuvieron voluntad y poder, é hicieron una lidia franca. Aguantaron 40 varas y liquidaron 10 arres.

Jarana estuvo valiente toda la tarde, y su trabajo satisfizo al público, tanto toreando como hiriendo, en quites y banderillas. Fué enganchado sin consecuencias por el primero en el momento de pinchar una vez. Su mejor faena, la del quinto, que le valió muchas palmas y la oreja.

Faico tuvo una buena tarde, en toda la extensión de la palabra: hizo excelentes quites, toreó muy bien de capa, banderilleó superiormente, hizo filigranas con la muleta, y al herir despachó al segundo de un buen pinchazo y una buena estocada; al cuarto de cinco pinchazos en todo lo alto y una estocada superior, que le valió una ovación y la oreja, y al sexto de una corta superior y otra corta en buen sitio.

Intentó el quiebro de rodillas al quinto, y no lo consiguió por cambiar el viaje el toro, teniendo que tirarse al suelo para evitar un desavío.

Quedaron mejor: banderilleando, Garroche, Pulga y Jarana chico; picando, Carriles, y bregando, todos. La entrada buena, y el público satisfecho.

Cartagena 4 y 5.

Con un lleno completo verificóse la primera de las dos corridas de feria, que dejó satisfecha á la afición, tanto por el ganado como por el trabajo de los diestros.

Los toros de Saltillo hicieron una buena pelea en todos los tercios, distinguiéndose por su bravura los lidiados en primero y quinto lugar. Murieron 15 caballos.

Guerra estuvo muy bueno toda la tarde, tanto con el capote, como toreando de muleta é hiriendo, sien-

do objeto de unánimes aplausos. Recibió al quinto toro, dándole una estocada un poco delantera que evitó la intervención del puntillero.

Fuentes compartió con su compañero las palmas, haciendo un excelente trabajo toda la tarde.

Los toros de Muruve que se lidiaron la tarde del día 5, no hicieron más que cumplir, siendo los que dieron más juego primero y quinto. Murieron 12 caballos.

Guerra emplea una faena de primera fuerza para deshacerse del primero, al que mató de un gran volapié. Acabó con el tercero de un pinchazo y una superior estocada, y despachó al quinto de una estocada, después de una faena movida. Banderilleó al quinto con maestría, y estuvo activo en la brega, haciendo muy buenos quites.

Fuentes quedó muy bien en esta corrida. Fué buena y de lucimiento su faena de muleta en el segundo, aceptable la del cuarto, y apropiada a las condiciones de la res la del sexto. Mató al segundo de un pinchazo y una estocada en buen sitio; al cuarto de dos cortas muy buenas, y al sexto de dos pinchazos y una estocada superior. Puso un gran par al quinto toro, y en quites y brega quedó bien.

De los jinetes se distinguieron en ambas corridas Molina, Zurito y Cantares, y banderilleando y bregando Antonio Guerra, Blanquito, Almendro y Mógino.

La entrada, un lleno, y los servicios, buenos.

Málaga 8 y 9.

Nos dicen de esta capital:

«Con dos llenos se han verificado las corridas anunciadas. En la primera se lidiaron seis toros de la ganadería del Saltillo, que estaban bien presentados, de bonita lámina y finos, pero que resultaron blandos, acabando alguno huído. Tomaron 48 varas, dieron 11 caídas y mataron siete caballos, de los que se arrastraron tres.

Los picadores estuvieron trabajadores. Los banderilleros llenaron su cometido y pusieron buenos pares.

Guerrita despachó los seis en veinte minutos, empleando seis estocadas buenas y tres pinchazos, todos en su sitio, recibiendo grandes ovaciones, orejas, sombreros, cigarros, etc. Banderilleó al quinto con tres pares superiores. La muerte de este toro la brindó a un palco, y su faena de muleta, magistral, la terminó con media estocada aguantando, que le valió una ovación inmensa, delirante, en tal grado, que hizo necesario suspender por algunos minutos la salida del sexto.

En la segunda, que presidieron distinguidas señoras, y que presenció Lagartijo, ocupando un puesto en el palco de la Diputación, se lidiaron toros de Orozco, de menos presencia que los Saltillos, de los que cumplieron en el primer tercio primero, quinto y tercero, fueron blandos segundo y sexto, y acabó huído el cuarto. Aguantaron 50 puyazos, por 11 caídas y 10 caballos arrastrados.

Los picadores se interesaron por el ganado y le buscaron en todas partes.

Los banderilleros metieron buenos pares, y algunos de poco lucimiento. El toro peor banderilleado el sexto.

Mazzantini toreó al primero con precauciones, y al cuarto despegado y sin castigar con la muleta, rematándolo de una estocada buena y de dos pinchazos altos y una buena estocada respectivamente. Banderilleando quedó bien, y dirigiendo estuvo des-cuidado.

Guerrita trasteó al segundo con verdadera inteligencia, que llegó a sus manos en malas condiciones, y le mató de un pinchazo bueno y una estocada superior, que le valió una ovación y la oreja. En el quinto desarrolló arte, elegancia y maestría, entusiasmando al público de tal modo que hasta las presidentas aplaudían. Mató al bicho de una estocada muy buena, después de rascarle el testúz, llevándose luego a las tablas, donde se sentó, sacó el estoque y le remató con la puntilla. Ovación, oreja y música por las tres bandas que asistían a la corrida. Banderilleando al quinto recibió otra ovación. En quites, muy bien.

Bombita, en general ha estado bien y ha sido aplaudido. Pasó y mató bien al tercero, y le costó algún trabajo acabar con el sexto, consiguiéndolo gracias al Guerra. Puso medio par al quinto.

El público ha quedado satisfecho de los toreros y de la Comisión organizadora, y disgustado por los toros de ambas corridas, que no han respondido al buen nombre de que gozan.—Barabino.

Sin incidentes de esos que meten ruido ha pasado la semana anterior.

Lo único digno de tenerse en cuenta ha sido la afluencia de forasteros allí donde se han celebrado corridas de toros de alguna importancia, porque esto indica que la afición aumenta y que nada escatima con tal de presenciar su espectáculo predilecto.

En Bilbao es grande el entusiasmo que hay por presenciar las próximas corridas. La recaudación en los despachos ha sido tal, que se han agotado ya casi todas las localidades para las cuatro corridas.

Un solo individuo ha empleado 35.000 pesetas en billetes de sombra y otro más de 15.000.

El estado del Cartujano sigue inspirando serios temores al Dr. Castillo, encargado de su curación, por las pérdidas de sangre que continuamente tiene el diestro, y la debilidad que esto ocasiona.

Y ya que de este diestro nos ocupamos, hemos de consignar que el espada Gorete, con un desprendimiento y compañerismo que le honra, sufraga cuantos gastos ocasiona la enfermedad de su banderillero, y que el apoderado de Manuel Nieto, nuestro particular amigo D. Vicente Ros, atiende constantemente con gran esmero al herido, que la dueña de la casa, D.^a Gregoria Echezarreta, le cuida con la solitud de una madre, y que todos los compañeros de profesión del Cartujano se interesan por él.

Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos celebrada el día 12 de Agosto de 1894.

El programa de la fiesta organizada para ayer por D. Jacinto Jimeno, lo componían seis toros de desecho de tiente y cerrado de la ganadería de la Sra. Condeesa Viuda de Patilla (hoy de la propiedad de D. Estéban Hernández), para ser estoqueados por Gavira, Aransáez y Bebe chico, y seis moruchos para chinos, japoneses, marroquíes y cuantos personajes aspiran a la gloria de sacar indelebles señales de la fuerza bruta de los embolados.

La hora de empezar se anunció para las cuatro y media, pero vinieron unas nubes, derramaron agua en abundancia, y se retrasó en más de quince minutos el que se comenzase, sucediendo lo que es ya de ene en estos casos, que los poseedores de billetes de tendido tomen por asalto las gradas, y allí permanezcan sin que los acomodadores den señales de vida y les hagan volver a sus puestos terminados los chaparrones.

Y por cierto que los presidentes, cuando cae un aguacero como el de ayer, lo primero que hacen es consultar con los matadores si se puede ó no llevar a efecto la fiesta, cosa muy puesta en razón si se acordaran también de hacer su consulta correspondiente con los que han de ocupar los asientos de los tendidos, llenos de agua y muy a propósito para adquirir un reuma de padre y muy señor mío.

Pasado el chaparrón, que fué bueno y abundante,

El señor de Concha Alcalde agitó el blanco pañuelo, y se llenaron las fórmulas que prescribe el reglamento. Una vez apercibidos peones y caballeros, Albarrán abrió la celda, y se presentó *Playero*,

que tenía el núm. 51, y lucía el pelo de la casta: el colorado, asardado por las fisonomías anterior y posterior.

Cumplió, sin excederse, en la suerte de varas, llegándose cinco veces a Charol, que cayó una, y otra á su compañero, que rodó y perdió el arre.

Aransáez en un quite se vió achuchado y hoci-cado.

Acudiendo bien encontraron a *Playero*, que dicho sea de paso, estaba bien encornado, el Comerciante y Loquillo.

El primero abrió el tercio con medio par cuarteando, y lo cerró con uno bueno en la misma suerte, que le valió palmas.

Loquillo metió un buen par, siendo aplaudido. Gavira, que lucía traje negro con oro, dió las buenas tardes al presidente, y salió á entenderse-las con el bicho, al que encontró en defensa primero, y gracias á torearlo mal se hizo incierto luego, y acabó buscando la taleguilla.

Empleó para dar cima á su comisión cuatro faenas movidas y malitas, en las que intercaló un pinchazo, entrando sin estar el toro en suerte; una estocada corta, caída y tendida, metiéndose estando el toro humillado, y perdiendo el refajo; una estocada con mala dirección, escupiéndose y sufriendo un desarme, y una estocada buena, dando tablas, después de escuchar el primer aviso.

El Bebe, en la tercera faena de su compañero, al meter un capotazo para volverle el toro, perdió el terreno y fué alcanzado y volteado, sin consecuencias.

Fuó el segundo *Floritano*, núm. 4, negro, listón, bragado, corto y abierto de defensas, de kilos, buena lámina y alto de agujas.

Aransáez, en varios tiempos, bailó tres verónicas y dos capotazos.

Con bravura, poder y voluntad, peleó con la gente montada.

El Coca puso una vara, sufrió una colada, llevó dos vuelcos y perdió dos arres.

Charol entró en juego cuatro veces, midiendo en dos el suelo, sin más perances.

Formalito hizo tres sangrías al de Hernández, castigando de verdad en dos de ellas, apeándose de golpe en tres ocasiones y separándose de un arre.

Califa comenzó con un buen par al cuarteo que aplaudió la asamblea, y terminó con uno de sobaquillo después de una salida falsa.

Pataterillo cumplió con un par delantero, habiendo hecho dos salidas de mentirijillas.

Aransáez, de encarnado y oro, pronunció la oración fúnebre del de Patilla, salió luego en su busca, y previa una faena movida y sin acercarse, soltó una estocada delantera y atravesada, saliendo más de un tercio de estoque por cerca del brazuelo izquierdo de la res.

Entró lejos y volvió el rostro.

Tres pases más precedieron á una estocada delantera y atravesada en sentido inverso, arrancando desde Carabanchel de Arriba.

Dobló la res y el puntillero la despenó.

El espada tardó cuatro minutos y escuchó algunos pitos.

Se abrió de nuevo el chiquero, y salió á escena, con pies, de los bichos el tercero, que se llamaba *Junquero*, y lucía un treinta y tres.

Era colorado, listón, y con la presencia de un choto adelantado.

Después de haber sufrido de refilón una caricia de Charol y otra del Formalito, Aransáez dió el salto de la garrocha con bastante limpieza, después de haber pasado una vez por delante de la cara, como quien da el salto del trascuerno.

Siguió la suerte de varas, metiendo cuatro garrochazos Charol, que llevó una colada, cayendo en ella y perdiendo el arre, y dos Formalito, con su correspondiente volteo.

El Patatero metió dos pares al cuarteo, bueno el primero, y dos el Armillita, uno bueno cuarteando, y otro al relance.

Bebe chico, de encarnado con oro y cabos negros, torea sólo, y sin auxilio de peones, bastante bien, y adornándose á veces. Cinco veces metió el sable, dejando en la primera un pinchazo en hueso bien señalado; en la segunda, un pinchazo trasero y ladeado, echándose fuera; en la tercera otro pinchazo, tomando hueso, y sin que el toro hiciese por el matador; en la cuarta, otro pinchazo en hueso, y en la quinta, una estocada corta y atravesada, yéndose del mundo.

Tardó nueve minutos.

Llamábase el cuarto *Saltdor*, tenía el núm. 58, y era retinto, salpicado por los cuartos traseros y los pechos, bragado, meano, listón y con cuernos para dar y tomar.

Fué certero en sus acometidas con los jinetes, demostró poder y se durmió á veces sobre los caballos.

Se acercó tres veces al Niño Bonito, que cayó en dos y perdió el caballo; dos al Formalito, que llevó una caída y se quedó de infantería; dos al Pajarero, por dos volteos y un potro, y dos al Coca, que midió el suelo.

Los picadores hicieron con él herejías, poniéndole como ropa de pascua á rajonazos y boquetes en las paletillas, en el cuello y en los bajos.

Durante este tercio saltó al callejón por frente al 1, arrollando al Comerciante sin ocasionarle perance alguno.

Con par y medio de Vega y un par del Loquillo, pasó el bicho á manos de Gavira, que se lo quitó de enmedio de un pinchazo largo entrando al salto, una corta bien señalada, sin meterse; una corta tendenciosa, echándose fuera, que ahondó el puntillero desde las tablas del 6, y un intento á pulso, tocando algo, después de cinco pases naturales, ocho con la derecha, trece altos, seis ayudados y tres de pecho.

Tardó ocho minutos.

Ocupó el quinto lugar *Rosquillero*, núm. 22, retinto, albardado, carinegro, bien puesto y de kilos.

Con voluntad y poder peleó con Formalito, el Niño bonito y Charol, en nueve ocasiones, que correspondieron dos al primero, que pinchó en su sitio; seis al segundo que mostró voluntad y no señaló mal, y una al último que metió la garrocha en su sitio.

Formalito cayó dos veces y perdió dos cuadrípedos; el Niño bonito se apeó otras dos, dejando un potro para el arrastre, y Charol sufrió un volteo.

A petición de la asamblea cogieron los palos los matadores.

Aransáez abrió el tercio, tirando un par del que se cayó un palo; siguió Bebe chico que se conformó con medio par, y entró luego Gavira que hizo tres salidas, para dejar un par delantero, del que se cayó un palo, y terminó el Comerciante con un par delantero.

Aransáez se encargó de los últimos momentos de Rosquillero, que ganaba el terreno.

Empezó con dos pases con la derecha, sufriendo en el primero una colada y saliendo en el segundo disparado á tomar las tablas del 3, tirando los trastos, estando al quite oportunamente Gavira, y cinco con la derecha, para dejar un pinchazo pes- cuero entrando desde lejos á paso de bande- rillas.

Cuatro pases con la derecha dió, para un pin- chazo bajo sin soltar, sin estar el toro en suerte y entrando lejos.

Dió luego seis pases con la derecha, sufriendo un desarme, para entrar sin ser visto y dejar una estocada delantera, que el puntillero ahondó desde las tablas.

Intenta cuatro veces el descabello, y al cabo acierta á la quinta.

Hubo ¡ah! con extrañeza.

Tardó 10 minutos y no hubo palmas.

Cerró plaza Peregrino, núm. 56, cárdeno, braga- do, bien puesto y con una contrarrotura en la mano izquierda.

Bebe le saludó con una verónica, y los peones le capotearon hasta dejárselo de sobra, y en medio de un lío espantoso, aburriendo al toro, que se hizo tardo.

Formalito metió tres garrochazos, llevó una caí- da y perdió el caballo, y el Niño Bonito pinchó dos veces y sufrió un volteo.

Armillita le adornó con dos buenos pares al cuarteo, entrando mejor la segunda que la primera vez, y Pataterillo cumplió con un par bajo.

Y allá va el Bebe chico,

que jarta de percal
al bicho, toreándole
con cierta honestidad
y poca confianza,
y pasos de cán-cán,
sus veinte y cuatro veces
de un golpe, y nueve más
para intercalar un
sablazo sin soltar,
y luego una estocada
con dirección fatal.
Que se escupió ambas veces
es justo consignar.
Pretende el descabello
y muge el animal;
dobla, y el puntillero
al primer tute ¡zás!

Tardó el espada nueve minutos.

Luego se lidiaron unos cuantos moruchos que dieron bastante juego y ocasionaron no pocos tumbos, correspondiendo algunos á unos señori- tos de esos que se meten donde no les llaman.

RESUMEN

Los seis toros aguantaron en el primer tercio 45 puyazos, ocasionaron 24 caídas y dejaron para el arrastre 12 caballos.

Entre los espadas y los banderilleros colocaron 16 pares y 4 medios, haciendo 6 salidas falsas.

Gavira despachó sus dos toros en 20 minutos, empleando 55 pases, 6 estocadas, un pinchazo y un intento de descabello. Sufrió dos desarmes y escuchó un aviso.

Aransáez, que mató por detrás de Gavira, sien- do más antiguo que él, despachó sus dos toros en 14 minutos, de 3 estocadas, 2 pinchazos, 4 inten- tos y un descabello, después de 27 pases.

Bebe chico largó 62 pases de muleta, para dejar 3 estocadas y 4 pinchazos y un intento de desca- bello. Tardó 18 minutos.

Aunque la corrida estaba anunciada como de *dasecho de tiente y cerrado*, no dudamos en afirmar que muchos ganaderos quisieran que sus corridas tentadas y limpias dieran el resultado de la juga- da ayer en la corte, procedente, como dejamos di- cho, de la condesa viuda de Patilla, y hoy propie- dad del buen aficionado y ganadero D. Esteban Hernández.

De los seis toros, el segundo fué el que hizo mejor pelea por su bravura y pujanza; pero, ex- cepción hecha del sexto, que, aunque de poder, se mostró tardo, todos los demás fueron excelentes animales, y que sin la escrupulosidad del señor Hernández, hubieran podido lidiarse en corrida de más pretensiones.

Gavira.—Como valiente, lo estuvo de verdad, tanto como ignorante en el manejo de la muleta, á pesar de todos esos desplantes (siempre por nos- otros censurados), más propios de circo ecuestre que de plaza de toros.

Repetidamente hemos dicho en estas columnas que la muleta no es un objeto que sirva sólo de lucimiento para que el matador se adorne, sino que su aplicación más importante es corregir y fijar los vicios que los toros lleven en la cabeza.

Y eso no puede conseguirse metiéndose en el terreno de los toros al dar el pase sin cargar la

suerte, porque lo que no hacen los brazos, nece- sariamente han de ejecutarlo los pies.

Los toros se toman cortos ó largos para torcar- los, según los pies que conservan en el último ter- cio; que no quedará nunca mejor con un toro co- dicioso el matador que pise el terreno de la fiera, sino el que con su vista mida con exactitud el ca- mino que ha de recorrer la fiera en su arranque al acometer al trapo.

En su primer toro quedó desairado por entrar á matar la primera vez sin estar el bicho en suerte, y á más por hacerlo con escasa decisión.

Y hubiera aliviado el trabajo muleteando menos. Al cuarto le toreó demasiado; aquel bicho nece- sitaba menos pases y de más castigo.

Hiriendo, mediano por no meterse.

Toda esa valentía que despliega con la muleta debe reservarla para el momento de herir.

Mientras no haga eso, avanzará poco en el oficio.

Dirigiendo, nulo completamente.

En banderillas, tan mal como sus amigos y com- pañeros.

Aransáez.—Este chico es un peón digno de fi- gurar en cualquier cuadrilla de importancia, no solo porque no estorba nunca en el redondel, sino además porque tiene conciencia de lo que hace.

Pero con la muleta y el estoque no es más que un atrevido, sin las condiciones internas que son precisas para matar toros.

Ayer se deshizo de sus dos con poco acierto; le correspondieron dos bichos de abundante peso y acaso esto contribuyera á la desconfianza que de- mostró al meter el brazo.

Pero hay que convenir que los dos bichos lle- garon á la muerte en condiciones de poder hacer algo con ellos.

Bregando, el único que sabía meter el capote.

En banderillas mediano, y bastante acertado en el salto de la garrocha.

Bebe chico.—Estuvo valiente al manejar la mu- leta, lo mismo en el tercero que en el sexto; pero hiriendo se va desviando tanto del centro de la suerte, que es imposible agarrar es-ocadas de muerte.

Y esto se hizo notar bien en el tercer toro.

En el sexto quedó peor con el estoque; no ha- bía necesidad de tanta precipitación para herir, ni el bicho era digno de meterle el sable por el pes- cuezo.

Es preciso ganar el terreno perdido en estas dos últimas corridas, si quiere conservar el buen nom- bre que en la afición madrileña tenía este diestro.

En la brega mediano, y desgraciado en bande- rillas.

De los picadores, Charol y Formalito.

En banderillas quedaron bien Califa, Comer- ciante, Loquillo y Armillita.

Los servicios, dejando mucho que desear.

El calor, sofocante.

La entrada, buena.

La presidencia mediana.

JUAN DE INVIERNO.



Toledo.—El día 19 se celebrará en esta capi- tal una corrida, en la que se jugarán seis toros de la ganadería de D. Mariano Arroyo, de Ventas con Peña Aguilera, que estoquearán *Lagartijillo* y *Bo- narillo*.

Habrá trenes especiales á precios reducidos.

Alcalá.—En la corrida que se celebrará en esta ciudad el día 25 con motivo de las ferias, es- toquearán reses de una acreditada ganadería los espadas *Lagartijillo* y *Bonarillo*.

Habrá trenes especiales á precios reducidos.

Aranjuez.—En la plaza de este Real sitio se celebrará el 4 de Septiembre próximo una co- rrida, en la que se jugarán toros de la antigua ga- nadería de Salas (hoy de los Sres. Navarro é hijos de Victorio), que estoquearán *Guerrita* y otro es- pada no designado aún.

Habrá trenes especiales á precios reducidos.

Telegrama.—De la corrida verificada ayer tarde en Cartagena, nos dicen, que los toros de Udaeta fueron buenos y mataron nueve caballos.

Gordón quedó muy bien, y *Maera* fué cogido por el segundo toro, lastimándole el brazo izquier- do y produciéndole contusiones en el pie y la mano.

Játiva.—Según nos participa nuestro corres- ponsal en aquella población, el sábado se desen- cajonaran los toros que se han de jugar en esta plaza el día 19, y ayer domingo se hizo lo propio con los de la viuda de D. Victoriano Ripamillán, que, como los anteriores, han de ser estoqueados por *Gallo* y *Jarana* el día 15.

Ambas corridas satisficieron á los aficionados, que felicitaron á la empresa por la buena elección que había hecho del ganado.

Ciudad-Real.—Las corridas que con motivo de las ferias se celebrarán en esta capital, tendrán lugar los días 16 y 17 del corriente. En la primera tarde se lidiarán toros de la ganadería de Palha, por *Cara ancha* y el *Torerito*, y en la segunda, re- ses de D. Anastasio Martín, por *Cara-ancha* y *Maz- zantini*.

Valladolid.—El miércoles 15 del corriente se celebrará en Valladolid una corrida, en la que se lidiarán seis toros de Carreros, de los cuales dos serán rejoneados por D.ª Matilde Vargas y muertos por un sobresaliente, y los otros cuatro, jugados en lidia ordinaria, serán estoqueados por Eusebio Fuentes (*Manene*).

Pontevedra.—Para las corridas que se ce- lebran en esta capital los días 12 y 13 corrientes, han sido ajustados los espadas *Lagartijay* Fuentes.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros,

Emilio Torres (BOMBITA)

pueden dirigirse á su representante D. Manuel To- rres Navarro, que tiene su domicilio en la calle de San Jacinto, núm. 46, Sevilla. v-bf

Para contratar al espada

Rafael Bejarano (TOREBITO)

pueden dirigirse las empresas á D. Antonio Gon- zález, Montera, 44, segundo, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Eusebio Fuentes (MANENE)

pueden dirigirse á su apoderado D. Leopoldo Váz- quez, calle de Trafalgar, 36, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Cayetano Leal (PEPE-HILLO)

pueden dirigirse á su apoderado, D. Venancio Jor- dán, Victoria, 4, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

José Rodríguez (BEBE-CHICO)

diríjanse á D. Antonio González, Montera, 44, se- gundo, Madrid, ó á D. Rafael Sánchez (*Bebe*), Campo de la Merced, 3, Córdoba.

Las empresas que deseen contratar al espada

Saturnino Aransáez

pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio Ibáñez González, Ave María, 25, 1.º izquierda. Madrid.

Los empresas que deseen contratar al espada de novillos

Cecilio Isasi (El Alavés)

pueden dirigirse á su apoderado D. Tomás Trevi- jano, San Felipe Neri, 1, Sastrería.—Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Borrell (MURULLA)

pueden dirigirse á su apoderado D. Pedro Bruny, calle Ancha, 36, principal, Barcelona.

Para contratar al matador de novillos

José Gordón (Gordito)

diríjanse las empresas á su apoderado, D. Alfredo Ibáñez Mallenco, calle de la Esperanza, 9, Madrid.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extran- jeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construídas por la co- nocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espiritu Santo, 19.